

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Efectos psicosociales del COVID 19 en el desarrollo de habilidades sociales en niños preescolares de AMBA.

Barimboim, Diana Gladys, Leston, Diego Nicolás y Paz Soldan Delponte, Ivana María.

Cita:

Barimboim, Diana Gladys, Leston, Diego Nicolás y Paz Soldan Delponte, Ivana María (2021). *Efectos psicosociales del COVID 19 en el desarrollo de habilidades sociales en niños preescolares de AMBA. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/Xqe>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EFECTOS PSICOSOCIALES DEL COVID 19 EN EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS PREESCOLARES DE AMBA

Barimboim, Diana Gladys; Leston, Diego Nicolás; Paz Soldan Delponte, Ivana María
Universidad Argentina de la Empresa. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La pandemia del COVID 19 que acechó al mundo desde comienzos del año 2020, generó cambios radicales en la vida cotidiana de las personas y de las organizaciones familiares. Esta pandemia ocasionó un impacto traumático por lo intempestivo, los riesgos de enfermedad y muerte, la incertidumbre, en las personas, las relaciones interpersonales, familiares, laborales. El confinamiento obligatorio hizo que se perdiera contacto presencial con otras figuras que no fueran convivientes. Hubo una fuerte readaptación por parte de todos los miembros de la familia a forjar una cotidianeidad diferente con la consecuente modificación de hábitos. Desde comienzos del 2021 nos propusimos realizar una investigación exploratoria desde el Instituto de Ciencias Sociales y Proyectuales de UADE, para detectar el sufrimiento psíquico y el desarrollo de habilidades sociales de los niños en edad preescolar dentro de la clase media en AMBA. Los datos cuantitativos se realizaron a partir de 509 encuestas a padres/madres de niños entre 2 y 6 años y el estudio cualitativo versó sobre 10 entrevistas todas ellas administradas virtualmente. Hallamos que el estrés sufrido por los padres generó síntomas regresivos y de ansiedad en los niños produciendo un déficit en el desarrollo de las habilidades sociales esperables para ese grupo etario.

Palabras clave

Pandemia - Habilidades sociales - Primera infancia - Vida cotidiana

ABSTRACT

PSYCHOSOCIAL EFFECTS OF COVID 19 ON THE DEVELOPMENT OF SOCIAL SKILLS IN PRESCHOOL CHILDREN OF AMBA

The COVID 19 pandemic that haunted the world since the beginning of 2020, generated radical changes in the daily lives of people and family organizations. This pandemic caused a traumatic impact due to the untimely, the risks of illness and death, the uncertainty, in interpersonal, family, and work relationships, etc. The compulsory confinement led to loss of face-to-face contact with other figures who were not cohabiting. There was a strong readjustment on the part of all the members of the family to forge a different daily life with the consequent modification of habits.

From the beginning of 2021 we have proposed to carry out an exploratory investigation from the Institute of Social and Project Sciences of UADE, to detect psychic suffering and the development of social skills of preschool children within the middle class in AMBA. The quantitative data were carried out from 509 surveys of parents of children between 2 and 6 years old and the qualitative study of 10 interviews, all of them administered virtually. We found that the stress suffered by the parents generated regressive and anxiety symptoms in the children, producing a deficit in the development of social skills expected for this age group.

Keywords

Pandemic - Social skills - Early childhood - Daily life

INTRODUCCION: La pandemia del COVID 19 fue un hecho traumático a nivel psicosocial. Como todo hecho traumático produce en principio un gran desconcierto, desorganización de la vida cotidiana, miedo o pánico, estrés, hasta que se logra encadenar en un circuito simbólico que permite comprender la situación. Las medidas restrictivas que se hubieron de tomar como cuidado de la salud física de las personas tales como el confinamiento obligatorio en algunos momentos, y el consecuente aislamiento/distanciamiento social, ocasionaron mucho sufrimiento a nivel psíquico, además de un esfuerzo intenso de readaptación en la cotidianeidad de las organizaciones familiares (tema que nos convoca en este trabajo) con niños en edad preescolar. Tomamos este grupo etario dado que consideramos que es un momento primordial del desarrollo evolutivo: los niños se incorporan a la vida social extrafamiliar y se encuentran en pleno desarrollo de las capacidades sociales. El vínculo con otros exogámicos (docentes, pares, etc.) les posibilita el conocimiento de pautas, reglas y prohibiciones, la adquisición de comportamientos sociales aceptables, dentro de un contexto no familiar. Desde el Instituto de Ciencias Sociales de la UADE, reflexionamos a partir de esta investigación sobre el desarrollo de las habilidades sociales de niños entre los 2 y los 6 años. Detectamos además ciertos síntomas regresivos como trastornos del sueño, alimentación, pérdida del control de esfínteres, irascibilidad entre otros y un fuerte detenimiento en el desarrollo de las habili-

dades sociales esperables por la edad.

El cambio de la modalidad laboral de los padres/madres (de presencial a home-office) o hasta la pérdida del empleo, la interrupción de la presencia física de personas muy allegadas a los niños como abuelos/as, tíos/as, etc.: la imposibilidad de tener espacios de socialización externos a la familia conviviente, el temor a la enfermedad y muerte de seres queridos, el estrés vivido por los adultos, produjo un impacto negativo en el desarrollo psicosocial de los niños pequeños.

MARCO TEORICO: Sabemos que el proceso de socialización primaria y secundaria introduce al niño/a en el universo simbólico, en el que se incorporan y comparten los significados culturales y la ética del comportamiento humano. Se concibe el orden sociohistórico y la subjetividad ligadas por un nexo dialéctico y fundante. La pandemia ocasionó un trauma en la subjetividad y en la sociedad que como tal, no pudo encadenarse en un sistema de representaciones sociales por lo inédito e intempestivo del fenómeno.

Este cambio radical en la vida de las personas y de las organizaciones familiares produjo efectos psicosociales en cada grupo etario.

Tomando la primera infancia, que es objeto de esta investigación, pensamos en el desarrollo de las habilidades sociales. Tomamos las características que Fernández Ballesteros (1994) señala para encuadrarlas:

1. Heterogeneidad; como un constructo teórico que incluye una diversidad de comportamientos en diferentes etapas evolutivas y en diversos contextos
2. La naturaleza interactiva de la conducta social, esto implica una interdependencia a la conducta del interlocutor y
3. La especificidad situacional de la conducta social, es decir que es imprescindible considerar el contexto sociocultural.

Así es como las habilidades sociales permiten a las personas desarrollar una serie de conductas que expresan sentimientos, actitudes, opiniones en interacción con los otros y posibilitan resolver problemas interpersonales respetando o no a los otros. Monjas y González (1998) refiriéndose a las habilidades sociales infantiles, las definen como “las capacidades o destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar competentemente una tarea interpersonal” (p. 18).

Las habilidades sociales son parte esencial de la actividad humana, inciden en la autoestima, la adopción de roles, la autorregulación del comportamiento y el rendimiento académico entre otros aspectos, tanto en la infancia como en la vida adulta (Kennedy, 1992; Gil, León & Jarana, 1995; Ovejero, 1998; Monjas, 2002).

Tenemos en cuenta que, tal como se manifiesta en la Revista Interamericana de Psicología (2020), los niños/as, frente al COVID 19, se preocupan por sus abuelos y amigos más que por sí mismos. Si los padres/madres están angustiados por el temor

al contagio, los pequeños no tienen espacio para manifestar sus temores, generando síntomas regresivos tales como: no querer dormir solos, pesadillas nocturnas, trastornos de alimentación, crisis de irascibilidad y llanto, etc. Cuando los adultos se hallan demasiado estresados y ansiosos, no pueden tomarse el tiempo de escuchar el miedo y la angustia que tienen los niños pequeños por haber perdido la presencialidad de sus vínculos familiares extensos (abuelos/as, tíos, etc.) y los amigos propios que formaban parte de su mundo intra/intersubjetivo y que no saben si lo recuperarán. Para los niños en edad preescolar, el tiempo es presente, no forjaron en su psiquis la capacidad de imaginar el futuro, es por eso, que les resulta tan difícil representarse una vuelta a la “normalidad”. Más allá de no poder tramitar psíquicamente el riesgo de la muerte/enfermedad de seres queridos sin sentir una inconmensurable angustia y miedo.

El primer estudio que se realizó con población infantil española, concluyó que el 89% de niños presentaban alteraciones conductuales o emocionales como resultado del confinamiento (Orgiles et al., 2020). Pensamos al niño como emergente de la situación familiar. Los adultos a cargo atravesados por la incertidumbre y angustia acerca del futuro, el temor o pánico al contagio propio y de los otros, teniendo que hacer un esfuerzo de sobreadaptación a las exigencias que la situación requería (higiene doméstica, trabajo virtual dentro del hogar o salir a trabajar con temor al “enemigo invisible” que representa el virus, la pérdida de muchas actividades recreativas, etc), no pueden registrar que, para los niños pequeños, el medio también se ha vuelto inseguro y amenazante. Los adultos mismos se sienten desamparados y sobreexigidos y la demanda del niño se torna a veces agotadora.

El hogar, que para el niño siempre fue un lugar de seguridad emocional, se tornó inestable, con figuras parentales angustiadas y temerosas, muchas veces sin capacidad de reverie.

OBJETIVO: Identificar si la pandemia del COVID 19 y el confinamiento obligatorio generó en los niños de edad preescolar, trastornos en sus comportamientos sociales.

METODOLOGIA: Desde el INSOD (UADE), realizamos una investigación exploratoria no probabilística. Para el estudio cuantitativo se diseñó un formulario, con secciones diferenciadas, cuyas preguntas cubrieron los temas abarcados en el objetivo de la investigación. El mismo se aplicó con característica voluntaria a una muestra de 509 encuestas y 10 entrevistas semidirigidas en forma online a padres/madres de clase media con niños entre 2 y 6 años del AMBA. La fecha del trabajo de campo fue de abril a mayo del 2021.

El procesamiento de los datos y su presentación en indicadores sintéticos permitieron, junto con la revisión de las diversas teorías que surgen de la revisión bibliográfica, realizar un análisis exhaustivo de la situación de niños/as en edad preescolar frente a la pandemia del COVID 19.

RESULTADOS: El 61,9% asistieron a una institución educativa presencialmente antes de la pandemia. El 46,6% plantearon que los niños se distraen frente a la interacción de los dispositivos electrónicos, algunos manifiestan que les da vergüenza, prefieren jugar, no entienden las consignas que les da el docente, se ponen nerviosos, se aburren y no tienen interés. Frente a la pregunta de si hubo cambios en las actividades lúdicas el 56% afirmaron que dejaron de jugar solos (el 34% demanda la presencia de un adulto y el 12,4% de un hermano). Las conductas que manifestaron fueron caprichos, baja tolerancia a la frustración, crisis de llanto y tristeza. Respecto a los trastornos del sueño, dado que no se respetan rutinas como antes, les cuesta dormirse temprano, se pasan a la cama de los padres, tienen pesadillas con ataques de llanto, bruxismo y hasta pérdida de control de esfínteres. Plantean que la organización de la casa fue un caos en todo, horarios de comida, de baño, del dormir. La demanda de los niños era permanente (salvo cuando estaban pegados a las pantallas), todo lo quieren para “ya”, “no pueden esperar”, “hacen berrinches por nada” comentan los padres en las entrevistas. También manifiestan que lo que más extrañaron sus hijos, fue a sus abuelos (en la mayor parte de los casos se les explicó que era para cuidarlos, pero los niños pedían igual por ellos). Si bien el 84/1% dedican más tiempo al uso de pantallas para entretenimiento, ya no quieren utilizar los medios electrónicos para conectarse con parientes y/o amiguitos.

Cuando el gobierno permitió los paseos recreativos para niños, el 96,3% estuvieron contentos de hacerlos. Un papá dice: “Abrí la puerta y salió corriendo como si se me escapara el perro”.

En las entrevistas los padres comentan que ésta fue y es una situación muy estresante que los llevó a modificar toda la vida cotidiana, algunos de ellos cambiaron o perdieron el trabajo, otros pasaron a trabajar home office, perdieron sus actividades sociales y familiares. Si bien es cierto que como familia, estuvieron mucho más dedicados a los niños, jugando más con ellos frente a su demanda, plantean que se sienten agotados, deprimidos y estresados. Una mamá dice: “me sentí sofocada, angustiada, y sin espacios para mí misma. Mi marido (kinesiólogo trabajó presencial pero menos horas que antes de la pandemia) por suerte se dedicó más a los niños...yo no daba más”.

CONCLUSIONES: La pandemia del COVID 19 fue una catástrofe sanitaria, social y económica que acechó al mundo globalizado desde el año 2020 hasta la actualidad. A nivel psicosocial invadió las subjetividades con efecto traumático generando incertidumbre, tristeza, angustia y pánico. Los hogares se convirtieron en un bunker protector de la enfermedad y muerte. La vida cotidiana sufrió un cambio radical.

El hogar como espacio facilitador para el desarrollo psicoevolutivo del niño se vio afectado por cambios radicales. Los padres/madres temerosos y angustiados frente a la realidad externa, realizaron rápidamente una sobreadaptación a la situación tratando de proteger a los niños, a las personas queridas y a

ellos mismos del contagio del “enemigo invisible” que dentro de la casa no debía ingresar. Esto llevó a cambios de rutinas en la vida cotidiana, desde hábitos de higiene (cada compra de mercadería resultaba un ritual de limpieza extrema, lavado de manos, uso de barbijo, etc), rutinas de horarios, convivencia (en muchos casos) de las 24hs al día de toda la familia cumpliendo la exigencia de trabajos domésticos, el trabajo home office y la atención de los niños.

Los niños/as absorbieron el estrés de los padres y tuvieron que enfrentarse a situaciones como la interrupción de los vínculos con seres queridos y de espacios de socialización, el miedo a la enfermedad de seres queridos, y con padres/madres que a pesar de estar todo el día con ellos, no podían contenerlos por el propio desborde emocional que tenían.

El desarrollo de las habilidades sociales sufrió en este contexto un detenimiento, ya que muchos niños/as se defendieron frente a la angustia con síntomas regresivos como pérdida del control de esfínteres, trastornos del sueño y una intolerancia excesiva a la frustración. Los estados de ansiedad hicieron que se volvieran más caprichosos, algunos con ataques de ira, falta de concentración, crisis de llanto, etc. Estas son algunas de las respuestas emocionales que manifestaron frente a las situaciones que vivían en la nueva cotidianeidad hogareña.

Sabemos que la construcción subjetiva en este período de la vida depende fundamentalmente de un ambiente seguro familiar que resulte sostén afectivo y de la relación con pares. Con las diferencias de cada caso singular, las familias fueron atravesadas por la incertidumbre sobre el presente y sus proyectos a futuro, el miedo a la enfermedad/muerte, las inseguridades o pérdida respecto a sus ingresos, etc. Esto hizo que tuvieran rápidamente que realizar un cambio radical en sus vidas cotidianas con conductas sobreadaptadas para sostenerse subjetivamente y a la familia. Poco espacio quedó para tramitar sus emociones y para escuchar a los niños pequeños sobre sus propios miedos y angustias.

Se quebraron hábitos y rutinas que enmarcaban la vida hogareña. Decimos “enmarcaban” porque esas normas consuetudinarias familiares ayudan a organizar la dinámica familiar y en los niños pequeños a construir las categorías espaciotemporales.

Entendemos que el exceso de pantallas en este grupo etario fue la manera que encontraron los padres/madres para acallar la demanda continua de los niños/as. Pensamos que las manifestaciones emocionales adversas y regresivas que presentaron como defensa contra el desborde de miedos y angustias, pueden ser elaboradas a partir del juego simbólico.

Se cultivó en los niños pequeños la idea de cuidado de la salud propia y de otros significativos (abuelos, tíos, amigos). Esta habilidad social interpersonal no era algo significativo anterior a la pandemia. El juego del “doctor” construyó entre otros, formas en las que el niño/a significó una conducta activa frente a la contingencia..

Pensamos que esta pandemia dejará una marca en toda la so-

ciudad, tal vez este grupo etario sea el que pueda más fácilmente elaborar lo traumático construyendo significaciones de forma singular y colectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Balluerka Lasas, M. N., Gómez Benito, J., Hidalgo Montesinos, M. D., Gorostiaga Manterola, M. A., Espada Sánchez, J. P., Padilla García, J. L., & Santed Germán, M. Á. (2020). Las consecuencias psicológicas de la COVID-19 y el confinamiento. Informe de investigación. Recuperado en <https://canal.ugr.es/wp-content/uploads/2020/05/Consecuencias-psicologicas-COVID-19.pdf>
- Benkert, O. (1981). Reconocimiento del Síndrome Depresivo. Alemania: Hoelchst.
- Caballo, V. (1993). Relaciones entre diversas medidas conductuales y de autoinforme de las habilidades sociales. *Psicología Conductual*, 1, 73-99. Recuperado de: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/35173597/Relaciones_entre.pdf?1413574891=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DRelaciones_entre.pdf&Expires=1599075582&Signature=aj3UVTshdP4h2VegRm2k5Pzx2HLiDIJ6S4clwVMwXmli6NABg3bnfSMvB300TOQd~GaymbBxu2xQNMJrVfk1yHfcGWjU0ZWpswllvs6Zxa6WiSbdCVik4IfiJeQQetVA-ajnr1wdJNRh9uw1opzATH8SBjgWLC9wHP4yw~a-J0Re3BW90hNykW6H0fHeCl0sr4LXswYGtP3rdA1XeyxcMP~Pdr05pjSIME2s2Z0duX3K~sRR-jsFQg7HfRe560cz4WQS4GoyY3InrnDzo~wGm~acLQMIAeV7MpjYnX0Pj9IV33S5it-1-68JX-6BtpF6fFgZujl45k9qz0~aCyzwvvg__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
- Ballesteros, R. F. (2013). Evaluación psicológica: conceptos, métodos y estudio de casos. Pirámide.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1996). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bleichmar, S. (2005). La subjetividad en riesgo. Bs. As. Edit. Topia.
- Gallegos, M., Zalaquett, C., Luna Sánchez, S. E., Mazo-Zea, R., Ortiz-Torres, B., PenagosCorzo, J. C., Portillo, N., Torres Fernández, I., Ursúa, A., Morgan Consoli, M., Polanco, F., Florez, A. M., & Lopes Miranda, R. (2020). Cómo afrontar la pandemia del Coronavirus (Covid-19) en las Américas: recomendaciones y líneas de acción sobre salud mental. *Revista Interamericana de Psicología/ Interamerican Journal of Psychology*, 54(1), Recuperado de: <https://doi.org/10.30849/ripjip.v54i1.1304>
- Iruarizaga, I., Gómez-Segura, J., Criado, T., Zuazo, M., & Sastre, E. (1999). Reducción de la ansiedad a través del entrenamiento en habilidades sociales. *Revista electrónica de motivación y emoción*, 2(1). Recuperado de: <http://reme.uji.es/articulos/airuai462031198/texto.html>
- Kennedy, J. H. (1992). Relationship of maternal beliefs and childrearing strategies to social competence in preschool children. *Child Study Journal*. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/1992-30804-001>
- Lacunza, A. B., & de González, N. C. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 12(23), 159-182. ISSN: 1515-4467. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=184/18424417009>
- Lacunza, A. B., Solano, A. C., & Contini, N. (2009). Habilidades sociales preescolares: una escala para niños de contextos de pobreza. *Revista de psicología*, 27(1), 3-28. ISSN: 0254-9247. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3378/337829512001>
- Mead, George H. (1963) La Persona (parte III) En *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Monjas, M. (2000). La timidez en la infancia y en la adolescencia. Madrid: Pirámide.
- Monjas, M. (2002). Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar. Madrid: CEPE.
- Moya, M., Willis, G. B., Paez, D., Pérez, J. A., Gómez, Á., Sabucedo-Cameselle, J. M., ... & Ferrer, V. A. (2020). La Psicología Social ante el COVID19: Monográfico del International Journal of Social Psychology (Revista de Psicología Social).
- Olivia, Z. I., Motero, M. J. y Gutiérrez, L. M. (2006). Relación entre el estrés parental y el del niño preescolar. *Psicología y salud*, 16 (2), 171-178. Recuperado de: <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/769>
- Espada, J. P., Orgilés, M., Piqueras, J. A., & Morales, A. (2020). Las buenas prácticas en la atención psicológica infanto-juvenil ante el COVID-19. *Clínica y Salud*. Avance online. (Revisado 3 mayo 2020). Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Jose_Espada/publication/340967589_Buenas_practicas_en_la_atencion_psicologica_infanto-juvenil_ante_el_COVID-19/links/5ea80d33a6fdcccf72690c17/Buenas-practicas-en-la-atencion-psicologica-infanto-juvenil-ante-el-COVID-19.pdf
- Piaget, J. (1964). Seis estudios de psicología genética. Barcelona: Labor
- Sanz, J., Gil, F. & García-Vera, M. (1998). Evaluación de las habilidades sociales. En F. Gil & J. León (Eds.), *Entrenamiento en habilidades sociales: Teoría, evaluación y aplicaciones* (pp. 25-62). Madrid: Síntesis.
- Vega, Z., González, F., Anguiano, S., Nava, C. y Soria, R. (2009). Las habilidades sociales y estrés infantil. *Journal of Behavior, Health and Social Issues*, 1 (1), 1-16. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2822/282221718001.pdf>
- Winnicott, D. (1965). Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Bs. As: Edit. Paidós.